

La restauración de las fortificaciones de Felipe II Peñíscola

Pepa Balaguer Dezcallar
Arquitecta
Universitat Politècnica de València
www.balaguer-vicen.com

ABSTRACT

The present paper describes the process of restoration, being currently developed, of the Renaissance fortifications in Peñíscola, promoted by king Felipe II during the sixteenth century. To start with, there is a brief introduction on V. Gonzaga and B. Antonelli's work. This is followed by the description of some problems detected in the fortifications and the plans developed to preserve them. We describe then the restoration interventions which are being carried out in phases, together with the general proposals and the methodology developed hitherto to restore the set of fortifications. Finally, we provide some conclusions on the project, the work finally built and its authors' contributions, as well as some drawings figuring out the plans and reports of the General Archive of Simancas. It is also submitted to the Congress, in a poster format, a graphic summary providing drawings and images prepared for the projects; at the same time, this digital report offers an extension of the contents of the poster.

INTRODUCCIÓN

Las fortificaciones del frente noroeste del castillo de Peñíscola fueron promovidas por Felipe II. El responsable de llevar a cabo estas defensas fue Vespasiano Gonzaga, virrey de Valencia.



A cargo de la obra estuvo Bautista Antonelli, ingeniero italiano que se había formado con V. Gonzaga y los trabajos se desarrollaron entre 1576 y 1579, según las interesantes aportaciones realizadas por Cobos y Castro¹ y A. Ayza Roca².

La intervención supuso una ampliación de la ciudad pues la muralla medieval formaba un recinto más reducido. Configura un nuevo frente superpuesto al trazado medieval preexistente. La traza se adaptó perfectamente al lugar, una pequeña península rodeada de mar y unida a tierra por una fina lengua arenosa.

En la parte más alta del peñón se encontraba el castillo, construido a finales del siglo XIII por los templarios y rodeando el peñón, un conjunto de fortificaciones antiguas que protegían el núcleo de población.

Gonzaga proyecta un nuevo frente a poniente que cierra el acceso hacia el istmo, configurando una fortaleza inexpugnable que funciona prácticamente como una isla. A ambos lados del frente a tierra se disponen baluartes y semibaluartes cuyos elementos se van adaptando a las necesidades militares y a la base rocosa.

Según Cobos y Castro esta intervención representa “una de las más interesantes trazas defensivas a la manera que lo entiende Escrivá, compuesta fundamentalmente de una gran tenaza cuya cortina se quiebra formando dos frentes y jalonada por un semibaluarte que conforma una tijera a su vuelta y un curioso baluarte de cara plana que formaliza, con su flanco, otra tijera en el otro cabo del frente así cerrado³.

El baluarte de cara plana, a la izquierda de la cortina corrida, incluye dos estructuras con plataformas a distinto nivel que, en los planos e informe de B. Antonelli del AGS, se denomina Baluarte Real, con dos plazas, baja y alta, que se han denominado después, baterías de Santiago y del Calvario (figs. 3 y 11).

En el extremo norte se cierra la actuación con muros formando ángulos que se van adaptando a la curvatura del peñón. Toda esta zona incluye un área militar con túneles y rampas que dan acceso a unas casamatas bajas y dos puertas que conectan con la zona exterior del recinto. A esta zona se la denominó después “parque de artillería”. En los planos del AGS aparecen los nombres de Olvido y San Nicolás señalando el lienzo del final y la punta.

En el extremo sur se cierra la actuación con el baluarte de Santa María que incluye en la base del lienzo exterior una fuente, denominada “de la Petxina”. Este baluarte no se acabó y, en la fase final

¹ COBOS Y CASTRO. Luis Escrivá. Su apología y la fortificación imperial. Ed. Biblioteca Valenciana. Junio 2000. págs. 33-37. En esta publicación los autores aportan muchos datos sobre la obra sus autores del libro de cuentas de la fortificación de Peñíscola del Archivo del Reino de Valencia.

² AYZA ROCA. Las murallas de Peñíscola. Revista Peñíscola, Ciudad en el Mar nº 64. septiembre 1984. págs 14-17. El autor aporta transcripciones del libro de cuentas de la fortificación de Peñíscola del Archivo del Reino de Valencia y concreta las fechas de las obras entre 1576 y 1579.

³ COBOS Y CASTRO. Op. Cit pág 198



de la obra, se cerró con una estructura de tapia terraplenada que se llamó posteriormente Batería de Santa Ana y que se acabó de consolidar en el siglo XVIII⁴.

El acceso principal al recinto, denominado Portal Fosc o puerta de Felipe II, se halla en un extremo de la cortina central protegida por el semibaluarte derecho. Tiene una estructura interna abovedada, resuelta en ángulo de 90°. Desde su interior se accede al cuerpo de guardia. Tiene dos puertas, una en cada extremo del portal. La portada exterior es monumental, de corte italianizante. Está formada por arco de medio punto y jambas con almohadillado ornamentado con bolas. Incluye una cornisa muy deteriorada por los impactos que protege la ornamentación inferior. Sobre la puerta hay un escudo de Felipe II y la cartela conmemorativa, fechada en 1578, con inscripciones relativas a los promotores y artífices (Felipe II y V. Gonzaga) que se repite en otras zonas de la fortificación y que reflejan el poder de la monarquía hispánica. El conjunto es de piedra blanca que destaca sobre la sillería de piedra caliza gris del terreno. Queda tan sólo una hoja de la puerta original, es de madera con blindaje de lamas de hierro remachadas con clavos.(figs. 12-13)

Actualmente queda una garita original, la denominada “de Felipe II”, sobre el semibaluarte que protege la portada. Tiene tambor cilíndrico y cúpula semiesférica. Es de gran valor por su cuidada estereotomía y perfecto encaje de las piezas de cantería que configuran la esquina. Hemos localizado restos de otra garita igual que hubo en la esquina del Baluarte Real, y que suponemos fue abatida durante la Guerra de la Independencia, ya que quedan algunos restos en el mar y aparece en un grabado de M. Tena anterior al bombardeo (1813), que reproducimos en esta comunicación.(fig. 5)

PROBLEMÁTICA DETECTADA Y PLANEAMIENTO DESARROLLADO EN EL SIGLO XX

A partir de la segunda mitad del siglo XX se producen grandes transformaciones paisajísticas y arquitectónicas en la fortaleza. En el exterior del recinto, en la zona sur se construye la plataforma portuaria junto a la muralla ganando terrenos al mar y perdiendo la imagen histórica de fortaleza rodeada de mar que había caracterizado el conjunto. En la zona oeste se consolida una edificación muy próxima a las fortificaciones que oculta parte de la base de la muralla renacentista.

En el interior del recinto, se comienzan a urbanizar las calles y al reestructurar los niveles. Muchos elementos de las fortificaciones (baterías, muros, etc.) quedan bajo las calles, otros quedan absorbidos en las propias murallas o en algunos edificios modernos.

En las últimas décadas del siglo XX parte de las fortificaciones se hallan integradas en el espacio urbano y prácticamente sin ningún mantenimiento. Muchos elementos de gran interés como polvorines, fortines, casamatas se hallan cerrados, utilizados como almacén o soporte de múltiples actividades turísticas. Además hay zonas en muy mal estado que precisan obras urgentes.

⁴ BALAGUER P. Restauración urbana de la plaza de les Caseres y murallas de su entorno. Revista Loggia arquitectura y restauración nº 8. 1999 . Valencia. Pág 70.

BLAY GARCIA F. Intervención arqueológica en las fortificaciones de Peñíscola Consellería de Cultura Educación y Ciencia. Valencia. 1998-99.



En 1994 se redactó un Plan Director⁵ en el que se pusieron de manifiesto los problemas expuestos y se plantearon un conjunto de actuaciones de restauración y puesta en valor de las fortificaciones, fijando estrategias a corto, medio y largo plazo para poder realizarlas. Se plantearon varios niveles de trabajo: planeamiento, estudios y proyectos, proponiendo formas de financiación y colaboración entre las administraciones local, autonómica y central para su ejecución.

Como actuación prioritaria en el Plan Director, se determinó la necesidad de redactar un Plan Especial de Protección dado el carácter urbano del recinto amurallado para poder regular las edificaciones que se desarrollan en el conjunto, las obras de reurbanización o la relación entre el conjunto fortificado y el territorio, así como determinar diferentes actuaciones para la conservación y puesta en valor del patrimonio cultural de la ciudad (tangibles e intangibles). Este Plan Especial (P.E.P.) se entregó en el año 1998 y fue aprobado después de una larga tramitación en el año 2009⁶.

En estos últimos 15 años se han desarrollado por fases muchas de las intervenciones previstas en estos planes en el ámbito de las fortificaciones, quedando en la actualidad restaurado la casi totalidad del recinto medieval y parte importante de la ampliación renacentista. También se han desarrollado algunos de los equipamientos previstos en los espacios de la fortificación, como el Museo del Mar de Peñíscola⁷ que se ubicó en un edificio militar del siglo XVIII, sobre la batería del Príncipe, o la Casa del Agua, edificio industrial construido sobre las murallas y manantiales que ocultaba parte de los mismos, que fué reestructurado y adecuado para su uso como equipamiento turístico de la ciudad (fig. 1)

FASES DE ACTUACIÓN, PROPUESTAS Y METODOLOGÍA

Entre 1996 y 1998, se abordó una primera actuación en el extremo sur de las fortificaciones que rodeaban la Plaza de les Caseres⁸, zona de gran interés por confluir las fortificaciones modernas del siglo XVI con el recinto medieval y también porque es el área donde la propuesta de Gonzaga– Antonelli quedó sin acabar.

Esta actuación sirvió como proyecto piloto del Plan Especial de Protección, recogiendo algunos de los criterios de actuación en las fortificaciones urbanas que se han ido aplicando en diversas intervenciones posteriores.

En esta primera fase se intervino en varios niveles: en primer lugar en el nivel superior de las baterías y pasos de ronda recuperando y restaurando niveles de pavimentos, elementos de conexión entre las diferentes zonas, parapetos y sistemas de drenaje; en segundo lugar, restaurando las fortificaciones que configuraban la plaza: las bóvedas del baluarte renacentista de Santa María y los restos de lienzos del recinto medieval sobre los que se habían construido edificaciones privadas en

⁵ BALAGUER DEZCALLAR P. Plan Director de Alternativas de Restauración de la Ciudadela de Peñíscola. Inédito. Ayuntamiento de Peñíscola - Master de Técnicas de Intervención en el Patrimonio arquitectónico de la U.P.V. Valencia 1994.

⁶ BALAGUER, VICÉN, CUBELLS Y FONT. Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico Artístico de Peñíscola. Inédito. Patronato Municipal- Ayuntamiento de Peñíscola. Peñíscola. 1998.

⁷ BALAGUER P. Revista VIA arquitectura número especial premios 96-97-98. Ed. COACV. 2000. Valencia. Págs.109-111.

⁸ BALAGUER P. (.Revista Loggia, 1999).Op. cit Pág 64-73.



altura que las enmascaraban, todo ello con el fin de poner en valor el conjunto y destacar las murallas (figs. 6,7 y 8).

Se planteó el rebaje de pavimentos de baterías y pasos de ronda de las murallas con el fin de eliminar recrecidos del siglo XX y recuperar la cota original que permitiera restaurar e interpretar la función de troneras, parapetos y demás elementos militares que se hallaban muy desvirtuados.

Se localizaron elementos de gran interés pertenecientes a los recintos medieval y moderno. En la batería de Santa Ana, se localizó una de las 6 plataformas artilleras que hubo en el S. XVIII (que habíamos localizado en fotografías de principios de siglo XX) y que nos daba la rasante original de los pavimentos y además parte de una torre del recinto medieval fosilizada en esta batería.

Con estos trabajos pudimos estudiar algunos elementos representados en los planos del Archivo General de Simancas, dejar a la vista trazas del replanteo de las bóvedas del baluarte de Santa María que no llegaron a realizarse y descubrir algunos elementos del manantial que aparecían en los planos del AGS y se citaban también en los informes de B. Antonelli y Fratín examinados.

Esta primera actuación se hizo con fondos de un Plan de Excelencia Turística. Otro de los objetivos fue convertir la muralla en uno de los principales itinerarios turístico-culturales de la ciudad, restaurándola y devolviéndole su protagonismo en el espacio urbano. De cara a potenciar los nuevos recorridos turísticos se planteó una iluminación que permitiera apreciar la arquitectura del monumento por la noche y ofreciera una nueva visión del mismo, destacando las formas de las bóvedas, pasos de ronda, etc. Cabe decir que las conclusiones que se recogieron en la normativa urbanística del P.E.P., sobre iluminación y mobiliario urbano aplicadas en esta zona, no siempre se siguen en el mantenimiento del conjunto.

Estas primeras obras fueron objeto de una mención en la convocatoria de los Premios de Arquitectura del Colegio de Arquitectos de la Comunidad Valenciana de 1998⁹, circunstancia que propició la implicación de varias administraciones para continuar con la restauración de esta zona (lienzos exteriores) y algunos espacios del manantial.

Recientemente, entre los años 2011 y 2012, se han promovido dos fases de actuación en los lienzos exteriores de la muralla renacentista para completar los elementos que quedaron pendientes en esa primera fase, a raíz del peligro que suponía el hecho de que se hubieran producido desprendimientos de piedras en varios puntos de los frentes de los baluartes. Las obras han sido promovidas por el Ministerio de Cultura (IPCE), la primera fase y el Ayuntamiento y la Generalidad Valenciana, la segunda, según el plan previsto en el Plan Especial de Protección (fig. 1) que se describen en el apartado siguiente.

En estos momentos se están desarrollando las obras de restauración el frente de tierra que incluyen la portada de Felipe II y el semibaluarte que protege el acceso principal, así como la

⁹ BALAGUER P. Restauración urbana de la plaza de les Caseres y Baterías de Santa María, Santa Ana y muralla de la Fuente. Revista VIA arquitectura número especial premios 96-97-98. Ed. COACV. 2000 . Valencia Págs. 96-101



restauración de los lienzos del extremo norte. A continuación seguirán las intervenciones en las baterías del Calvario y Santiago (denominado Baluarte Real en la documentación del AGS según la interpretación que se aporta en el Anexo gráfico (fig 3).

Las obras anteriores se concretan en los siguientes aspectos:

- Limpieza y consolidación de los lienzos exteriores de las fortificaciones, para garantizar la seguridad de esta zona debido a que ha habido muchos desprendimientos de materiales.
- La consolidación de los numerosos impactos de proyectiles, que se hallan en muy mal estado y que se están restaurando en la actualidad, como testigos de la historia del monumento (más de 300 en estos lienzos).
- Restauración y puesta en valor de elementos singulares: garita de Felipe II, escudos, cartelas conmemorativas y portada de Felipe II, todos ellos afectados por los impactos de proyectiles, las humedades y el biodeterioro.
- Restauración y estudio de los parapetos originales junto a la garita de Felipe II en el balcón de Pilatos como los parapetos abocelados de cantería “a barbata” que se hallaban parcialmente tapados por muretes posteriores, se dejarán a la vista como único testimonio de la coronación del siglo XVI, pues ésta tan sólo se planteó en algunos puntos (figs. 6 y 17)
- Catas arqueológicas con el fin de estudiar el conjunto y ver si es posible recuperar elementos de la fortificación que han sido alterados en el S. XX. (por ejemplo, sobre el baluarte del Calvario, en las primeras décadas del siglo XX, se construyó una escuela y una escalera demoliendo un tramo del lienzo de la muralla alterando por completo la estructura del conjunto. Queda una fotografía de L. Roisin de principios de siglo XX, antes de estas reformas, que nos ha permitido plantear en el Plan Especial una actuación de puesta en valor (fig. 9).
- Restauración de los restos de otra la otra garita correspondiente a la obra del siglo XVI, que hemos descubierto en el extremo norte y que era igual a la que actualmente se conserva en el balcón de Pilatos.
- Eliminación de instalaciones de iluminación ancladas a las murallas, cartelas, rejas y elementos impropios.
- Recuperación de algunos sistemas de drenaje originales y adecuación de algunos puntos de las baterías para evitar humedades.

Tras estas obras quedará pendiente la restauración ambiental de los espacios interiores de las fortificaciones en esta zona (casamatas, pasos de ronda, etc.), muy desvirtuados por las obras de reurbanización de calles realizadas en el siglo XX y que están previstas en el Plan Especial, pero que por el momento no son urgentes. También está pendiente un Plan de Reforma Interior del conjunto de edificaciones que hay delante de la muralla renacentista con el fin de ordenar fachadas, cubiertas y



volúmenes de las mismas, pues actualmente producen un impacto negativo sobre la fachada renacentista afectando al paisaje. (fig. 1)

En cuanto a la metodología aplicada en proyectos y obras, resumimos a continuación las siguientes cuestiones:

- el estudio de la documentación histórica, haciendo un análisis comparativo de la cartografía histórica con planos del siglo XX y de las fotografías antiguas y actuales, que nos ha permitido localizar y restaurar hasta el momento muchos elementos del sistema fortificado. el levantamiento gráfico detallado del estado actual (levantamiento métrico y fotográfico) para dejar constancia del estado anterior a la intervención, conocer la evolución del monumento y poder restaurarlo manteniendo las huellas de su historia.
- en los trabajos de limpieza y consolidación, el mantenimiento de la autenticidad del monumento como documento histórico (distinguibilidad de los añadidos, reparaciones, pátinas, morteros antiguos y modernos).
- el seguimiento arqueológico del proceso restauratorio y algunas excavaciones puntuales programadas. El estudio de la estratigrafía muraria en la fase de proyecto y después, sobre los andamios, para completar el conocimiento del monumento.

ALGUNAS NOTAS SOBRE LA OBRA CONSTRUIDA Y LA APORTACIÓN DE SUS AUTORES

Sobre la terminación de la obra de V. Gonzaga, se estableció un interesante debate entre los ingenieros B. Antonelli y Fratín, donde cada uno defendía una forma de cerrar la intervención en el extremo sur.

Esta discusión quedó recogida en los planos y memoriales del proyecto que se encuentran en el Archivo General de Simancas, y su transcripción e interpretación fue de gran interés para los proyectos de restauración de los diversos espacios realizados entre 1996-1998¹⁰. Aunque este debate ya ha sido estudiado por otros autores desde el punto de vista poliorcético¹¹, nos centraremos a continuación en aquellos puntos del informe que nos sirvieron para interpretar el conjunto de la obra conservada en la actualidad y la importancia dada por los autores a los distintos elementos de la ciudad que finalmente se mantuvieron.

1º) La importancia de la aguada

El manantial principal de Peñíscola nace en un peñasco al pie de las murallas en el interior del recinto amurallado y provee de agua a la población desde la antigüedad permitiendo a la población resistir largos asedios. En la actualidad este manantial denominado de la Font de Dins, sigue en el

¹⁰ Estudios previos del proyecto de Restauración urbana de la plaza de les Caseres y Baterías de Santa María, Santa Ana y muralla de la Fuente (Balaguer, Vicén, Ayza y otros), para los cuales Alfred Ayza realizó la transcripción de los memoriales del AGS.

¹¹ COBOS Y CASTRO. Op. Cit. Pág 200



mismo lugar y se aprovecha para el suministro urbano con un caudal muy importante, gracias a la postura de B. Antonelli que defendió su mantenimiento.

Las fortificaciones antiguas protegían este manantial y V. Gonzaga, en su propuesta de ampliación incluye una nueva fuente al pie del baluarte de Santa María, la Font de la Petxina, que se haya en el exterior del recinto y está conectada con el manantial por un conducto que discurre por la base de la muralla. Esta fuente se realizó con el fin de facilitar la aguada a pescadores y galeras.

B. Antonelli conocía bien la ciudad y la importancia del manantial de la Font de Dins (que señala con nº 2 en el plano del AGS). Por lo tanto defiende su mantenimiento y advierte que si se hace la propuesta de Fratrín quedará perdido el manantial en el exterior de la muralla.

En el momento de este debate, en 1578, ya se había invertido dinero en ejecutar la nueva fuente, y en el conducto abovedado que discurre por la base de la muralla, y por lo tanto B. Antonelli también argumenta que si se opta por ejecutar la propuesta de Fratrín, no serviría de nada la inversión realizada.

A continuación reproducimos una parte de la defensa de B. Antonelli donde el ingeniero expone los argumentos citados, que sirvieron para poder conservar el manantial principal y por lo tanto el sistema hidráulico proyectado¹²:

“...y si dizen que se podra seguir la misma agua yo digo que hallo y hecho prueba de ello que la agua nase debaxo de una gran peña y podria seguirse este inconveniente que buscandola mas arriba se perdiere y jamas se hallase como se ha visto en otras partes y principalmente en el fuerte de bernia que jamas se pudo hallar como se pretendia dentro la fuerça quanto mas que esta agua que esta dentro de esta fuerça de Peniscola tiene muchas vertientes y tambien podria ser que se hallasse tan baxa que despues no se pudiesse sacar a luz y seria menester sacarla mas arriba adonde esta señalada la letra B para poderse servir della y todo esto se hara con gran gasto porque havra distancia de ciento y quarenta palmos y todo el sitio de Peniscola es peña viva donde no se pueden cavar pozos y haziendo la traça de las lineas negras (la propuesta de Fratin) no solo se dexa lagua fuera como tengo dicho mas aun se perdera la otra que sale en la cortina del baluarte de Sta Maria la qual va por unos caños hechos de boveda que tienen ocho palmos de alto y dichos caños van por de baxo el terraplano como pareçe en la traça y se perderan tantos ducados que se han gastado y el agua que hara gran falta a la gente de la mar y de la tierra y a las galeras las quales muchas vezes hazen escala aqui por la comodidad que hay para hazer aguada porque allegan los esquifes a la mesma fuente y por otro tiempo hazian la aguada a unos pozos que estan muy apartados de la villa y abaxar despues a la fuente que les venia fuera mano”.

¹² AGS IX-57; GA leg 90. 20 a 29. Escrito sobre “ Los inconvenientes que halla el ingeniero Batista Antoneli en cerrar el baluarte Santa Maria conforme a la traça del fratin (...) ” Transcripción inédita realizada por Ayza Roca en 1996 para el proyecto de Restauración urbana de la plaza de les Caseres y Baterías de Santa María, Santa Ana y muralla de la Fuente (Balaguer I Vicén).



La importancia que V. Gonzaga da al agua, también queda patente en el texto de la cartela que hay sobre la fuente, donde dejó grabado un texto en latín donde se deja constancia del valor estratégico que otorga al líquido elemento¹³.

2º) La conservación de las edificaciones y parte del recinto medieval

Antonelli en el mismo informe también explica que con la propuesta de Fratín se tendrían que demoler unas 40 casas de las 250 que había en el recinto y que eso era un problema dado que no hay mucho sitio dentro del recinto amurallado y con la propuesta de Fratín aun se reduciría más.

“ y despues prossiguiendo conforma a la traça del Fratin costara poco mas la primera traça porque quando se havran pagado las casas que se havran de derribar y hecha la otra conforme dize, creo que no havra mucho mas gasto en la una traça que en la otra y derribando aqui veinte casas con otras tantas que se han derribado de dozientas y cinquenta casas que tiene la villa que se le quiten quarenta quedara la villa muy pequeña y los vezinos no tienen lugar adonde poder labrar ni edificar mas casas porque no hay mas lugar en el sitio.

Hallo tambien otro inconveniente en cerrar el baluarte de Sta Maria a la letra T donde estan señaladas las lineas negras que la plaça del dicho baluarte Sta Maria quedara muy pequeña y flaca y no sera capaz para que pueda estar gente en ella que pueda resistir a un assalto de los enemigos porque esta es la parte por donde pueden hazer daño a esta plaça y siendo grande podra resistir qualquier fuerça.

Y si su Magestad no es servido que se prosiga por agora esta obra adelante sino es dende la cortina del Olvido hasta la letra T y de alli hasta la letra R que es la tapia que esta hecha agora, desta manera queda ya por agora la villa cerrada hasta que su magestad otra cosa mandare que convenga a su Real servicio y en beneficio desta fortificacion¹⁴ “.

Con estos argumentos Antonelli logró que se mantuvieron muchas edificaciones que se hallaban junto a la muralla medieval y que con la propuesta de Fratín se hubieran demolido.

Por otra parte, con la solución finalmente adoptada tras el debate entre los ingenieros, se pudo mantener la muralla medieval que hoy podemos contemplar desde el puerto pesquero y que hubiera desaparecido realizando cualquiera de las dos propuestas (Gonzaga o Fratín).

3º) La importancia otorgada al lugar y la gran calidad material de la obra

V. Gonzaga marcó las directrices de las trazas en muchas fortificaciones de la monarquía hispánica como importante experto militar del rey, desarrollando en Peñíscola sus ideas de fortificar

¹³ Cobos y Castro. Op. Cit pág 199. Los autores aportan la siguiente traducción de la inscripción: “ Gonzaga rodeo el peñón con esta gigantesca muralla, construyó estos sillares e hizo de estos muros que manaran agua . Del mar salado saco esta agua dulce para vencer impunemente a los enemigos en el campo de batalla. Así se domina necesariamente la tierra y tambien el mar. Año 1578,”

¹⁴ Memoriales del AGS IX-57; GA leg 90. 20 a 29. Escrito sobre “ Los inconvenientes que halla el ingeniero Batista Antoneli en cerrar el baluarte de Santa Maria conforme a la traça del fratín (..) ” Transcripción inédita Ayza. A. 1996 realizada para el estudio previo del proyecto (Ayza-Balaguer)



ayudándose del sitio natural y acomodando el arte a la naturaleza, defendidas un poco antes en Mazalquivir, en 1574 o en Cádiz en 1575¹⁵, y que sin duda contribuyeron a la creación de unas fortificaciones de enorme valor paisajístico.

Hay que destacar la gran calidad de la obra por la cuidada ejecución de su construcción y su perfecta adaptación al terreno que se aprecia en todos los detalles. Está muy bien resuelta la integración de los muros de sillería con las rocas en las que se cimientan, que fueron labradas y se fundieron con la obra y la composición de los distintos elementos (baluartes, cortinas, tijeras, etc.) que se van adaptando a la forma del peñón.

Los elementos singulares como la garita o la portada, tienen una perfecta estereotomía y otros elementos de cantería como jambas, dinteles, vierteaguas o el propio cordón también se hallan muy bien diseñados. En las esquinas se pueden ver piezas de enormes dimensiones que dan muestras de la gran robustez de la obra y la pericia que debió requerir su construcción (hay piezas en del cordón que miden hasta 2,5 m. de longitud). Por otra parte, en los escudos o cartelas con inscripciones se descubre una excelente labra¹⁶.

Prueba de la calidad de la obra es la resistencia que ofreció al bombardeo de la Guerra de la Independencia en 1814, en el que las tropas españolas dispararon más de 60.000 cañonazos para liberar a la ciudad del ejército francés¹⁷. En este episodio la ciudad quedó prácticamente arrasada y la obra de Gonzaga-Antonelli en pie, pero eso sí, con muchísimos impactos en los lienzos exteriores, que ahora se están restaurando.

4º) Conclusiones

El gran valor de esta obra, en cuanto a lo proyectado y a lo finalmente construido. Vespasiano Gonzaga planteó un importante proyecto donde plasmó sus ideas y experiencia sobre la fortificación adaptada al lugar y Bautista Antonelli, al frente de la ejecución, contribuyó a materializarlo y también a conservar algunos de los elementos principales de la fortaleza como es el manantial de la ciudad o la trama urbana medieval.

El resultado de esta colaboración fue una obra que, aunque no se acabó según el plan inicial, además de valor histórico, tiene grandes valores arquitectónicos, paisajísticos y medioambientales, por la calidad de la ejecución, su relación con el caserío y la excelente integración con los elementos naturales del lugar: las rocas, el mar y los manantiales.

Vespasiano Gonzaga y Bautista Antonelli fueron grandes expertos en el arte de la fortificación y muchas de sus obras gozan actualmente de reconocimiento en la Lista de Patrimonio Mundial (en

¹⁵ COBOS Y CASTRO. Las Fortificaciones de Carlos V. El debate en las fortificaciones del Imperio y de la monarquía española 1535-1574 AECE . Ministerio de defensa. Ed. Umbral.2000. Págs 264-266.

¹⁶ El maestro Juan de Ambuesa aparece citado como maestro mayor de esta obra y también se recogen los pagos que se hicieron en 1577 a Vicente de Dorate como artífice que “esculpió las armas reales y letreros “ y en 1578 a Vicente Redonat “por un letrado en romance y una pieza de letrado de los versos de la fuente..” (Cobos y Castro. Ob. Cit. pág 34).

¹⁷ BELTRÁN MARTÍNEZ A. Breve historia de Peñíscola. Diputación Provincial de Zaragoza. 1958. Pag. 111.



España, Italia, y América). Peñíscola conserva esta fortaleza urbana, testimonio excepcional del trabajo de estos dos grandes maestros.

La conservación y difusión de todos estos valores culturales es la base de los planes y proyectos de restauración y puesta en valor de las fortificaciones de Peñíscola, que en esta comunicación hemos presentado.

Por último, cabe decir como nota curiosa que V. Gonzaga en 1578 se sentía plenamente responsable de esta fortificación y además afirma que no tuvo ayuda de ningún ingeniero, según manifiesta en un escrito que manda al Rey el 15 de abril de 1578¹⁸, aunque suponemos que se refiere a la concepción del proyecto, dado que en todos los documentos y publicaciones examinados queda clara la responsabilidad de B. Antonelli al frente de la dirección de la obra y su implicación en la misma.

Aportamos en el Anexo gráfico tres planos: uno de los dos planos del proyecto de Peñíscola (AGS) (fig.2), la interpretación gráfica de los dos planos del AGS: textos, números, letras, escala gráfica y detalles, en el que se grafían las permanencias y la superposición de éstos con la trama urbana actual.

¹⁸ AGS IX-57; G.A., leg 90, 20 a 29

Escrito de Vespasiano Gonçaga a su majestad (S.C.R.M.) de 15 de abril 1578. "V. Mgd. un modelo de relieve de la ultima obra que ha hecho en España que es la fortificación de Peniscola harto ymportante plaça para estos sus reynos yhendo en commarca dellos holgase mucho que conteste a V. Mgd. y una fuerça que embio tambien alomenos sy no haçese açertado toda la culpa sera mia porque no e tenido otro ingeniero a la oreja ... supplico a V. Mgd pues es por lo que ... la mande continuar sin prissa y por la memoria que me contesta... V. Mgd la signifiçacion de cada letra, guarde nuestro Sr y ... s. c. R. personas de V. Mgd con ... de muchos reynos y señorios del Real de Valencia 15 de abril 1578. Muy humilde vassallo y ... que sus manos besa Vespasiano Gonzaga Colona. Transcripción inédita realizada por Ayza A. para el estudio previo del proyecto de restauración urbana de la plaza de les Caseres. Balaguer-Vicén- Ayza. 1996.



IMÁGENES



Figura 0.- Vista general de Peñíscola. Fortificación renacentista

Fases de restauración de la fortificación renacentista ejecutadas o previstas en el Plan Especial de Protección

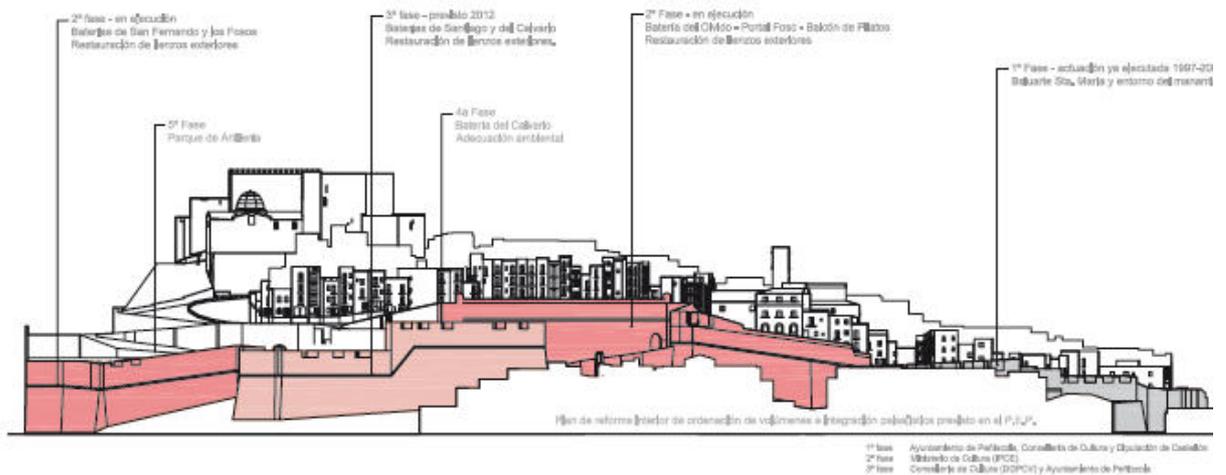


Figura 1.- Fases de restauración de la fortificación renacentista ejecutadas o previstas en el Plan Especial de Protección





Figura 2.- Planta de Peñíscola. Archivo General de Simancas. Signatura: MPD.09.059. 1579 Según el proyecto de Vespasiano Gonzaga y dibujo probablemente de Bautista Antonelli

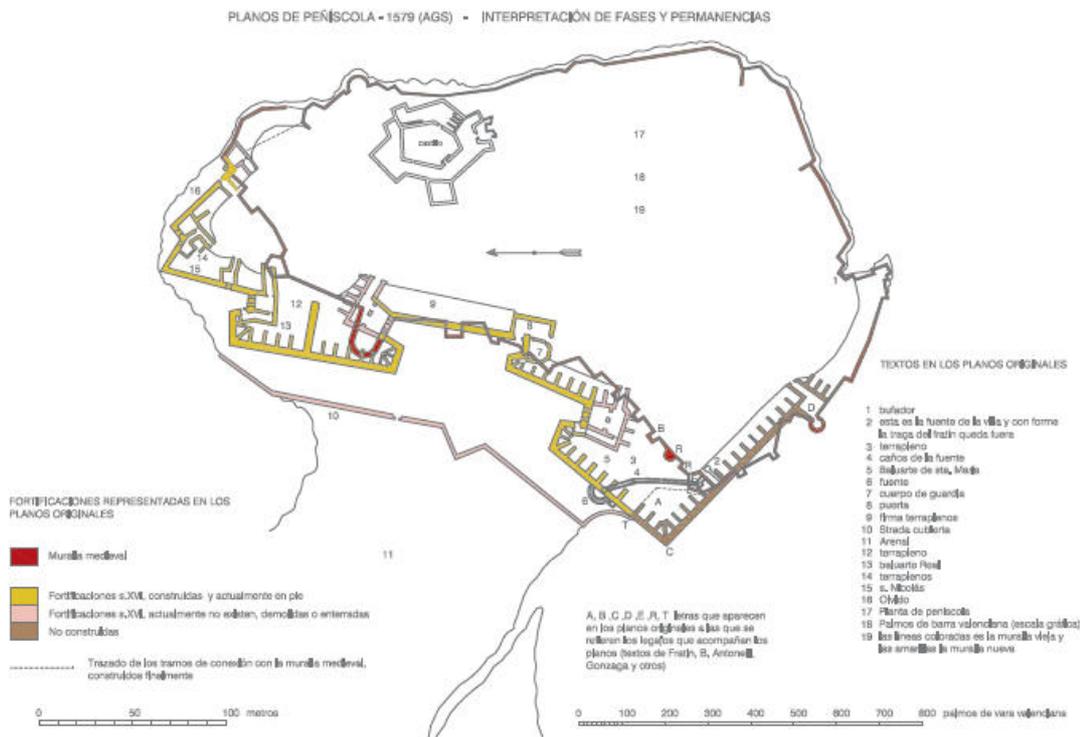


Figura 3.- Interpretación de planos AGS: MPD.09.059 y MPD.09.057 - Fases y permanencias (P. Balaguer-L. Vicén)



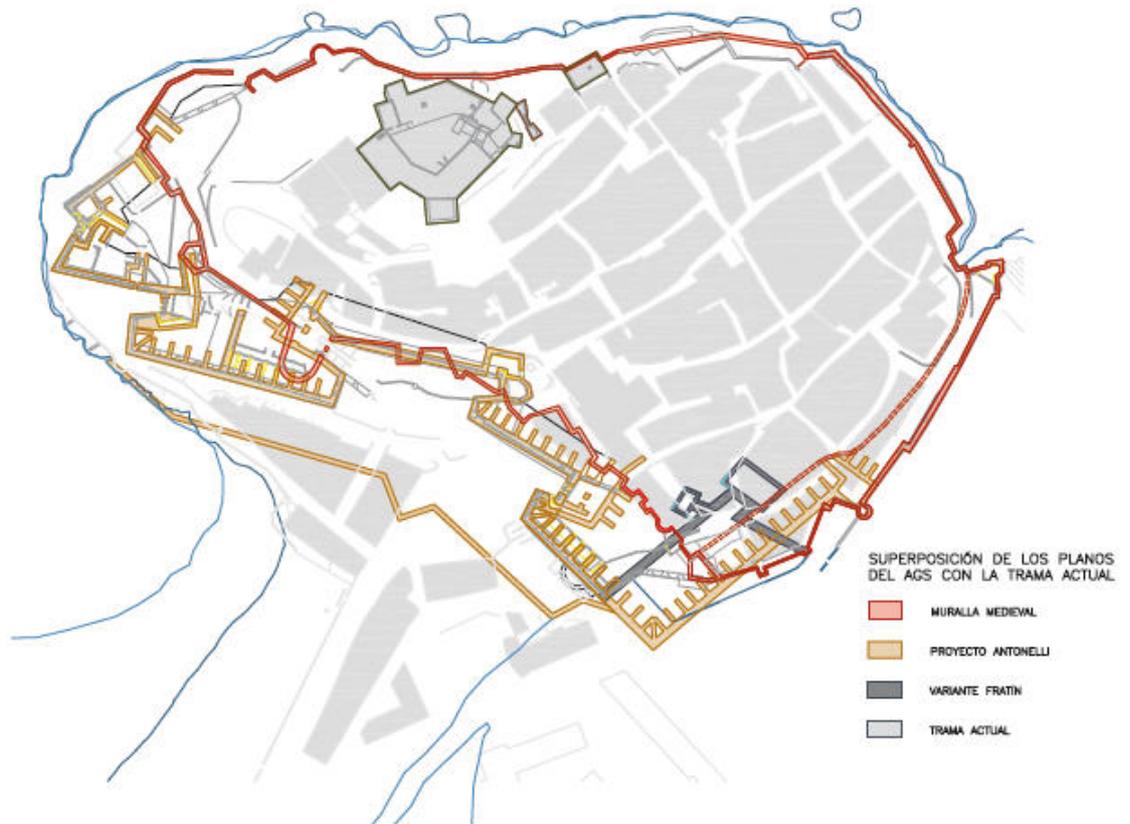


Figura 4.- Superposición de los planos del AGS con la trama actual. (P. Balaguer-L. Vicén)

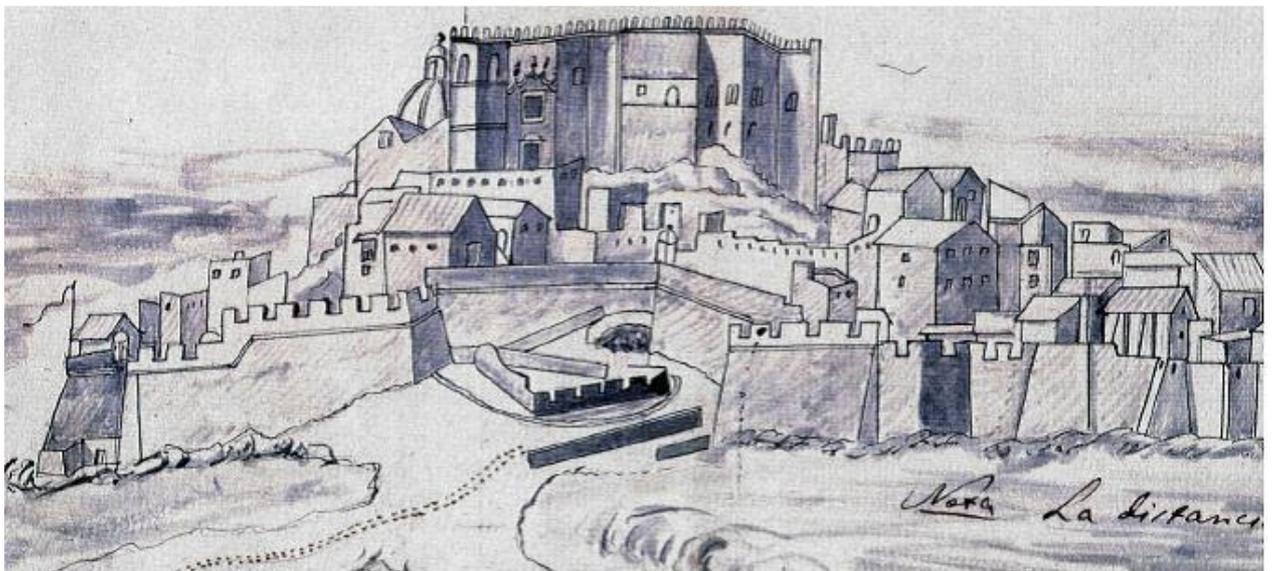
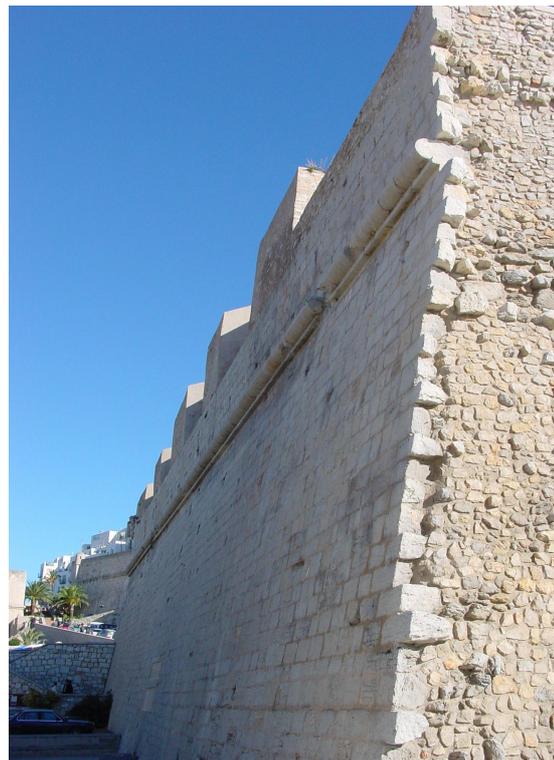
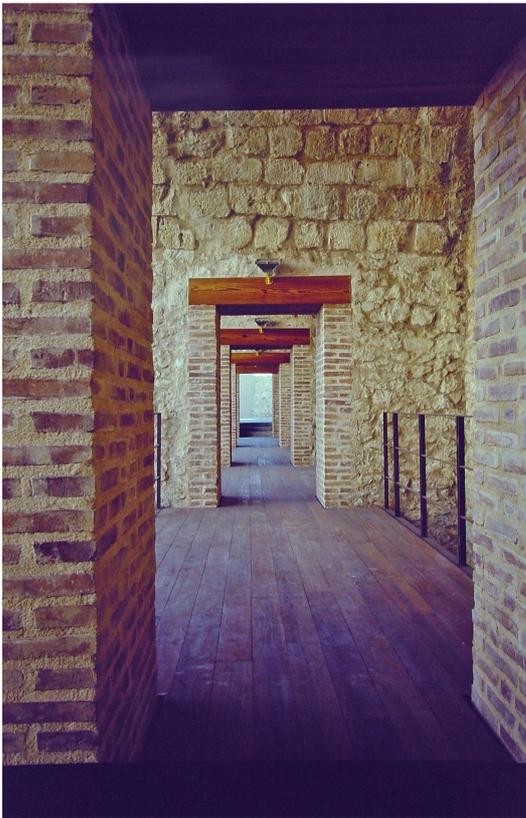


Figura 5.- Plano topográfico y frente de la playa de Peñíscola. Proyecto de su sitio. (fragmento). 1813. Manuel de Tena. Arm. G Tabla 2ª Carp. 2ª n° 83





Fotografías de Baluarte de Santa María, tras las obras de restauración de 1998

Foto 6.- Vista de la estructura interna del baluarte de Santa María consistente en bóvedas o casamatas.

Foto 7.- Detalle de la pasarela colocada en las obras de restauración con el fin de conectar el nivel de la plaza y el de las baterías superiores de la muralla y la restauración de los huecos de conexión entre las bóvedas que se hallaban en muy mal estado y parcialmente cegados.

Foto 8.- Esquina del Baluarte de Santa María recayente al actual puerto pesquero, donde se aprecia la sección constructiva del baluarte inacabado.





Figura 9.- Vista de principios del siglo XX donde se ven elementos perdidos de la fortificación como la tronera del siglo XVI que se ve al fondo en el ángulo que defendía el acceso al recinto, transformada en siglo XX para hacer una escalera y que se pretende recuperar en actuaciones futuras previstas en el P.E.P.



Figura 10.- Fotos de los impactos en los muros de piedra, escudos y cartela, que se están restaurando

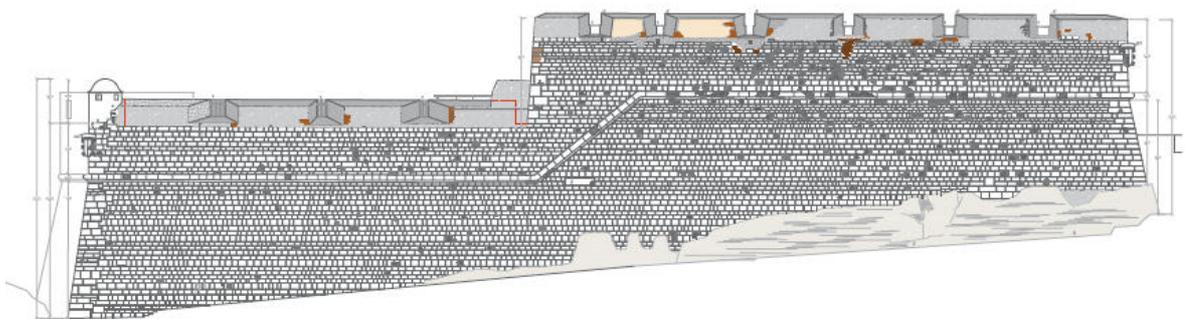


Figura 11.- Alzado de estado actual. Baterías de Santiago y del Calvario. Proyecto de restauración. P. Balaguer. Balaguer I Vicén arquitectos. Consellería de Cultura. 2009





Figuras 12 y 13.- Portada de Felipe II. Vistas comparativas antes y después de la reciente restauración (IPCE. 2012), donde se aprecian los impactos y diversas patologías en los elementos de piedra.



Figura 14.- Portada y frente de muralla restaurado.





Figura 15.- Alzado de estado actual. Garita de Felipe II. Proyecto de restauración. P.B. Balaguer I Vicén arquitectos. IPCE. 2010



Figura 16.- Fotografía de la garita de Felipe II con muretes de mampostería sobre el parapeto en bocel del S. XVI que ahora se está restaurando e investigando



Figura 17.- Catas en la plataforma de la garita (2012)



Figura 18.- Detalle de escudo y cartela recién restaurados





Figura 19 y20 .- Frente de la batería del Olvido antes y después de la restauración

